



Elena Muñoz, primera mujer de Coloso en ingresar a Escondida | BHP

“LA MINERÍA ES CLAVE PARA LA ESTABILIDAD ECONÓMICA DE LA REGIÓN Y EL INGRESO DE LAS MUJERES HA ABIERTO MUCHAS PUERTAS PARA NUESTRAS FAMILIAS”

Elena Muñoz es una mujer antofagastina con raíces profundas en la comunidad de Caleta Coloso, donde creció y donde hoy sigue construyendo su historia junto a su familia. Tiene 32 años, es madre de dos hijos y combina su vida laboral, familiar y emprendedora con una fuerza admirable. De profesión prevencionista de riesgos, actualmente trabaja hace más de seis años en Minera Escondida | BHP como mantenedora mecánica, una posición que alcanzó tras formar parte del primer programa Trainee. Elena no solo ha dejado huella en la minería, ella es la primera mujer de Coloso en ser parte de la compañía, con una motivación constante por aprender y seguir creciendo.

¿Qué significa para ti haber crecido en Caleta Coloso y mantener tus raíces hasta el día de hoy?

Para mí, Coloso es una comunidad muy familiar, un lugar muy tranquilo, donde hoy en día también puedo ver crecer a mis hijos. He echado raíces ahí y me siento feliz de seguir avanzando, de ver cómo crece la comunidad.

¿Cómo fue ese momento en que supiste que serías parte del programa Trainee en Minera Escondida | BHP?

Muy emocionante, me acuerdo perfecto. Estaba trabajando como prevencionista y una mañana me llamaron por teléfono para decirme que había pasado todas las etapas del proceso y que sería parte del programa. No me lo podía creer, estaba feliz. Lo primero que hice fue llamar a mi mamá, después a mi pareja, y contarles. Me sentía muy emocionada. Terminé mi turno ese mismo día, y ya el lunes siguiente comenzaban las clases. Fue una nueva etapa, un gran desafío, pero estaba dispuesta a darlo todo.

Eres la primera mujer de Coloso en ingresar a una minera de esta envergadura. ¿Qué sentiste en ese momento?

Orgullo. Aunque también miedo, no lo niego. Cuando comencé a contarle a los vecinos que iba a hacer el curso, todos me decían “tú puedes, eres muy inteligente, lo vas a lograr”. Y cuando efectivamente ingresé con contrato a la compañía, me decían “¿viste que sí podías?”. Eso me llena de orgullo, pero también de gratitud, porque este camino no lo he hecho sola. Ha sido con mi familia, mi comunidad, las personas de Escondida | BHP y quienes estuvieron detrás de las becas que me permitieron estudiar prevención de riesgos.

¿Cómo fue el proceso de formación técnica dentro del programa?

Muy intenso. Éramos más de 100 mujeres, algo totalmente nuevo para mí, porque siempre había trabajado mayoritariamente con hombres. Cada día era una nueva materia, con evaluaciones exigentes. No sólo evaluaban notas, también el comportamiento, la forma en que una se expresaba. Todo contaba.

¿Qué desafíos enfrentaste al ingresar a un entorno tradicionalmente masculino?

¡Muchos! Todo era nuevo. Me hablaban de “las palas” y yo pensaba que eran herramientas, no dimensionaba que hablaban de equipos gigantes que requerían fuerza, mantención y mucho conocimiento técnico. Trabajar de noche también fue una experiencia inédita para mí. Jamás había hecho eso. Y claro, todo es a la intemperie, todo es grande, nada es liviano. Fue un gran desafío, pero me enseñó muchísimo. Y aún lo sigo siendo, uno nunca deja de aprender.

Desde tu experiencia, ¿cómo ves el rol de la minería en el desarrollo de Antofagasta?

La minería es clave para la estabilidad económica de la Región. Y el ingreso de mujeres ha abierto muchas puertas, no solo para nosotras, también para nuestras familias. Hoy muchas mujeres pueden darles un futuro distinto a sus hijos. Antes se pensaba que las mujeres debían quedarse en casa, trabajar en cocinerías o en el retail. Hoy ya es normal ver mujeres en faena, y eso es maravilloso.

Recientemente obtuviste un reconocimiento ¿Nos puedes contar un poco sobre ello?

Sí, la verdad es que fue una tremenda alegría, ya que Minera Escondida | BHP, hace diez años instauró en la comunidad de Coloso unas becas universitarias para quienes quisieran desarrollarse profesionalmente, y yo fui una de las primeras becadas. Gracias a ello, pude obtener mi título de Prevencionista de Riesgos, lo que sin duda marcó un antes y un después en mi vida.

¿Cómo te gustaría que fuera el futuro de la industria para las próximas generaciones de mujeres?

Me encantaría que se entendiera mejor la diferencia entre igualdad y equidad de género. No todos tenemos las mismas condiciones físicas, por ejemplo, pero eso no quiere decir que no podamos hacer lo mismo, solo que a veces necesitamos otros recursos. Quiero decirle a todas las mujeres que tomen las oportunidades. Todo, incluso lo más pequeño, sirve para ir formando el camino. Que se atrevan, que postulen a los programas Trainee, que lo hagan con amor y con la certeza de que están llegando a donde muchas más también quieren llegar.



ESCONDIDA | BHP